

Cortés

(Comentarios a un reportaje trascendental)

En la Prensa Libre, del miércoles 11 de los corrientes se publican unas declaraciones del Presidente Cortés que han llenado de admiración y de optimismo a unos cuantos escritores de bohémicas. En ese reportaje, con aires de hombre grande y predestinado a realizar grandes obras, León Cortés explica algunos de sus propósitos de Gobierno al compás de los golpes de un estravagante incensario batido por un periodista ingenio.

Para nosotros el tal reportaje tiene dos aspectos: por un lado nos resulta una pieza periodística ridícula, claustrales; por otro lado, creemos que es lo único concreto que ha dicho León Cortés con respecto a sus planes de Gobierno. Porque hasta ahora había ofrecido mucho, pero sin explicar los métodos que piensa implantar para cumplir sus ofrecimientos. Ahora explica algunos de los métodos. Pasemos a analizar el reportaje.

DIGNIFICACION DEL TRABAJO

El periodista abre la pieza con la siguiente frase: "Con una plataforma política a base de trabajo, a base de sinceridad y a base de patriotismo, en la más depurada acepción del término, quedó consagrado como Presidente de la República... don León Cortés Castro." Pocas líneas después dice, que interrogó al Presidente electo sobre "cuestiones acerca del punto fundamental de su actuación, de su política y de sus propósitos: EL TRABAJO." Y comienza la introducción así: "Dignificar y valorar el trabajo. Tal es la impresión que recordamos del Dr. Lic. Cortés y sobre la cual le pedimos una ampliación."

Después de la introducción vienen las declaraciones, dictadas o escritas por el propio señor Cortés, según se desprende de ellas mismas. En las primeras líneas, nos tropezamos con esta afirmación: "Yo soy como ustedes recuerdan un gran creyente del valor y de la dignidad del trabajo." Poco después: "Mi vida entera está consagrada sobre el pedestal del trabajo." Y dos líneas abajo: "Y pienso además que toda mi gestión administrativa deberá tender a dignificar el trabajo. Y concluye: "Cada vez son unas pocas ideas que la palabra 'Trabajo' me inspira para contestar a sus preguntas."

Al día siguiente (jueves) La Prensa Libre aparece llena de reportajes comentando las declaraciones del Presidente electo, Julio Acosta, Fausto Coto, Fernández Morúa, y otros cuantos, habían hasta por los codos. Todos repiten en coro, a todo pulmón y con insistencia que es necesario: "Trabaja! Trabaja! Dignificación del trabajo!" Y león de flores a León Cortés, el genial dignificador del trabajo.

A nosotros se nos ocurre preguntar: ¿qué entienden estos señores por "dignificar el trabajo"? ¿Qué sentido le dan estos señores constructores de frases bueltas a esa expresión? Para estos señores "dignificar el trabajo" es agitar al trabajador para que no quite tiempo al patrón; sacarle al trabajador toda la energía que sea capaz de dar por un salario cualquiera. Para nosotros "dignificar el trabajo" es dignificar al trabajador, remunerándolo de manera que pueda vivir como hombre y mantener a su familia con decencia, y poniéndole la cultura a su alcance. Como dignificó León Cortés el trabajo cuando fue Ministro de Fomento y Administrador del Ferrocarril? Veámoslo: rebajó los salarios a niveles de hambre a pesar de la Ley de Presupuesto que le marcaba otro camino; echó a los trabajadores la calle cuando los brazos escaseaban en las caletas



ORGANO DEL PARTIDO COMUNISTA DE COSTA RICA

Directores: Comité Central del Partido Comunista de Costa Rica

Editor, Aureliano Gómez

Precio: ₡ 0.10 céntimos
Apartado de Correos 1386

Año VI

Domingo 15 de Marzo 1936

N. 181

EDITORIAL

El pueblo de Costa Rica debe impedir que se les pague un cinco mas a los BANQUEROS YANQUIS

El Congreso ante un úkase del Júpiter tonante de la casa presidencial

El Congreso aprobó por 23 votos contra 15 el pago de CIENTO SETENTA MIL DOLARES a los banqueros de Wall Street por intereses y amortizaciones del empréstito norteamericano de 1926. Alrededor de si se hacía o no se hacía ese pago ha girado la atención pública en estos últimos días. La opinión del país, puede decirse que está contra la tesis que prevaleció en el Congreso. Y los mismos diputados que defendieron esa tesis, es evidente que procedieron sin ninguna sinceridad, contra sus convicciones íntimas. Su actitud fue el último besapies del actual Congreso al Júpiter tonante de la Casa Presidencial.

Ha llamado la atención de las gentes el hecho de que los diputados que adversaron el pago fueran precisamente anticortesistas. Los cortesistas, salvo unas pocas excepciones, apoyaron lo que podríamos llamar "el crimen contra las masas trabajadoras de Costa Rica". Y ha llamado la atención eso, porque es indiscutible que ese pago es una cadena con que el Presidente saliente deja atadas las manos del que viene. Parece raro entonces que los diputados cortesistas estuvieran en favor de una tesis perjudicial al gobierno cortesista. Así se explica que algunos diputados cortesistas, momentos antes de la sesión decisiva, se mostraran furiosos con el Presidente de la República en la Secretaría del Congreso. Se nos dice que uno de ellos gritaba indignado: "Este viejo no está procediendo de buena fe. Es evidente que quiere por vanidad o por cualquier otra razón echar a perder la obra del nuevo Gobierno. Con las declaraciones que ha hecho a la prensa les dá base a los banqueros para oponerse a cualquier moratoria." Sin embargo, como queda explicado, votaron es decir, se sometieron.

Es evidente que el Presidente Jiménez se le ha impuesto de esta vez al mismo León Cortés. La tesis del no pago era la que iba a prevalecer. Esa era la tesis de Taboga. Pero el úkase de don Ricardo desquició la tesis. Los diputados Marín y Dobles Segreda, incondicionales siempre del Presidente Jiménez, se esta vez trasladaron su incondicionalidad al nuevo Presidente. Antes, no vacilaban ante cualquier mandato de don Ricardo. Ahora, antes de cumplir el mandato los flamantes personajes se trasladaron a Taboga y regresaron ya listos para votar en el Congreso. Eso confirma una vez más lo que dejamos dicho: que León Cortés y su grupo estaban contra el pago.

Por que se sometio León Cortés a la voluntad del Pdte. Jiménez? Cuál sería el argumento decisivo del Pdte. para León Cortés? Probablemente Jiménez Oreamuno le hizo recordar lo siguiente: que todo ese dinero que ahora falta al Gobierno fue gastado en su campaña política; y que en consecuencia tiene ahora que hacerse cargo de las primeras consecuencias del despilfarro. Algún otro trapuzco ha jugado un papel decisivo en esto. El resultado es que León Cortés — como alguien nos lo decía muy gráficamente — ha quedado en la posición de "un niño Dios en retaque".

Nuestra tesis de esta vez, es la misma que hemos venido sosteniendo desde hace varios años. De lo que se trata es de decidirse entre un puñado de banqueros, usureros y lacrones, y el pueblo de Costa Rica, hambriento y miserable. Nosotros nos decidimos por el pueblo y por eso nuestros votos contra el pago no tomar en cuenta si en esa forma se favorecía o se perjudicaba el Gobierno de León Cortés. Para nosotros un Gobierno es un accidente político; y por encima de los accidentes políticos están los intereses vitales del pueblo. Por eso, también continuaremos luchando en el futuro porque el Gobierno se declare pura y simplemente en moratoria; porque les diga de manera categórica a los banqueros: "No podemos pagar. No pagamos. El dinero que Uds. nos reclaman lo necesita el pueblo de Costa Rica".

Bueno es recordar aquí, que la famosa moratoria, tal como nosotros lo dijimos oportunamente en TRABAJO, no sido otra cosa que un nuevo empréstito que en menos de cuatro años aumentó nuestra deuda externa en dieciocho millones de colones. Por eso en el presente momento la reanudación del pago de amortizaciones e intereses significará un desembolso anual de doce millones de colones que equivale a un cuarenta por ciento del presupuesto general. El presupuesto es de 28 millones y a pesar de la moratoria ha cerrado con déficit. Si por el pago a los banqueros extranjeros ese presupuesto inviese que reducirse a 16 millones, sería el pueblo, sus clases pobres, quienes pagarían los pintos retos.

La tesis del Presidente Jiménez de que el pueblo puede pagar porque está en buena situación es falsa y es absurda. Nosotros le preguntaríamos con el diputado Ulate: si el país está en condiciones de pagar, ¿por qué adeuda el Gobierno la alimentación de los presidios y de los cuarteles desde hace varios meses? Por qué no ha vuelto el Gobierno a pagar las subvenciones de los Hospitales y de las instituciones de Caridad? ¿Por qué se adeudan varios meses de alquileres de los edificios que ocupan las oficinas públicas? ¿Por qué hay varias escuelas sin puertas ni ventanas? Por qué los niños que se matriculan en las escuelas tienen que llevar a esas y asuntos de su propia cuenta? Y sobre todo: por qué para pagarles a los tenedores de bonos esos ciento ochenta mil dólares hay que financiar un nuevo empréstito con el National City Bank?

Creemos oportuno reproducir, para cerrar esta nota, tres párrafos del editorial de TRABAJO del 28 de julio de 1935.

"Costa Rica no puede atender al pago de la deuda contratada por gobiernos despilarradores, y sin auténtica representación popular, con los banqueros de Nueva York. Además, la profunda crisis económica que le afecta, la imposibilita para desembolsar ni un céntimo anual con ese destino. En consecuencia, el camino que le queda es uno solo: el de declararse en moratoria indefinida. No se trata de ninguna medida radical, bolchevique, revolucionaria, sino de una actitud ya asumida por gobiernos de insospechable filiación capitalista."

Los países europeos, Francia entre ellos, que no han atendido puntualmente el pago de sus deudas de guerra con Estados Unidos, abrieron el camino. Lo han seguido varios Gobiernos de América Latina. Perú, por ejemplo, hace unos tres años decretó una moratoria de hecho, sin consultar previamente a Wall Street. Y desde entonces, no atendió el pago de amortizaciones ni de intereses de su deuda. No procedió así el Gobierno de Lima por impulsos antimperialistas sino prestionado por el instinto de conservación. No es posible que cuando sólo le queda al país un bocado para roerlo, se entregue al usurero que le prestó y él se resigna a soportar una miseria intensificada."

los que han hablado en general que buscan muchos miles de de la palabra "trabajo", que dentro del régimen capitalista esa palabra ha perdido su sentido, que, en consecuencia, es un sobre una estupidez decir que su base de trabajo nos salvaremos, porque para nadie es un secreto que precisamente es trabajo lo

El Fascismo engendra la guerra

Impulsado por una situación interna insoportable, política y económicamente, Hitler—el terrible dictador de Alemania— se echa sobre Europa, empujándola hacia la guerra.

Ayer apenas Mussolini, el otro cáncer de Europa, sacudía la opinión mundial con su atropello a Etiopía, aún no terminado. Hoy es Hitler quien lleva la amenaza de muerte al corazón mismo de Europa.

Las causas, los fines y los actores son los mismos: miseria económica, chovinismo nacional y dictadura fascista. Víctimas también los mismos siempre: el pueblo que los soporta y la paz mundial, constantemente amenazada por la ambición o debilidad de esos tiranos.

A pesar de la absoluta censura que cubre todos los actos del nazismo alemán; no obstante la propagauda de Goebbels y de las estadísticas falsificadas del Instituto de la Coyuntura de Berlín, el mundo entero conoce el negro cuadro de miseria y de opresión que presenta la vida en Alemania bajo Hitler. La destitución de una clase media, engañada al comienzo con promesas demagógicas de trabajo y equidad social; la revuelta, apenas apagada bajo horrible persecución, de la clase proletaria, despojada de todas las conquistas sociales de los últimos 50 años; una industria que no soporta la autarquía ni aislamiento en que se ha pretendido encerrarla; una moneda internacional que sólo existe en teoría, gracias a los procedimientos de trueque primitivo de las compensaciones; todo hace insostenible la situación de Hitler en el poder. "El futuro res—decía Winston Churchill en la Cámara de los Comunes hace dos días— está ante una terrible alternativa: catástrofe interna o guerra internacional. Nadie ignora cual será la decisión".

El pretexto inmediato ha sido la firma del pacto de no agresión franco-soviético. El medio de desatar el caos ha sido la denuncia irregular del Tratado de Locarno y la oposición inmediata por tropas nazis de la frontera del Rhin desmilitarizado por el Tratado de Versalles.

Este último tratado prohibía a Alemania militarizar en cualquier forma toda la orilla izquierda del Rhin (límites con Francia y Bélgica) y una línea de 50 kilómetros sobre la orilla